



Escrito por:  
Lic. Francisco Luna

## SOY VETERANO EN EL MINISTERIO JUVENIL

Dos realidades deben llenar de mucha satisfacción a un líder del ministerio juvenil. La primera es que, llegando a ser un veterano del ministerio, pueda echar un vistazo hacia atrás y a partir de su auténtica trayectoria tenga la autoridad espiritual para afirmar: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera y he permanecido fiel.” (2 Ti 4.7 NTV). En sintonía con la primera, la segunda realidad tiene que ver con “aprovechar el momento.” Esto consiste en la combinación de dos factores básicos, el primer factor es la vasta y sana experiencia acumulada; el segundo factor es el tiempo restante de ministerio activo que todavía falta por cumplir para el Señor.

Un líder del ministerio juvenil efectivo es aquel que sabe cuándo aprovechar el momento para concentrarse más en la formación de los líderes juveniles emergentes. Pablo ejemplifica este principio en 2 Timoteo: “Esta es una carta escrita en un momento en que Pablo contemplaba la realidad de su propia muerte (4:6–8), por ello tiene el carácter de una comisión testamentaria.” (Carson y Douglas, *Una introducción al Nuevo Testamento*, Pág. 502).

En 2 Timoteo 4:1 el apóstol Pablo instruye, de forma insistente y enfática, al joven pastor Timoteo diciéndole: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo...”. La palabra empleada de la que se traduce “encarezco” es *διαμαρτυρομαι*; y lleva consigo la idea de encargar bajo juramento solemne, se usaba para exhortar a alguien sobre asuntos serios o importantes, inclusive, en un contexto legal.

Con la autoridad espiritual de un veterano intachable y con la urgencia de aprovechar el momento, Pablo puntualiza algunas de las labores en las que se debía ocupar el joven pastor: “que prediques la palabra” (2 Ti 4.2), “haz obra de evangelista” y “cumple tu ministerio” (2 Ti 4.5). Tanto la palabra “prediques”, así como “haz” e incluso “cumple” son tres verbos imperativos que describen en lo que Timoteo se debía ocupar activamente; el imperativo griego se usa para dar órdenes.

Un líder veterano del ministerio juvenil no solo debe saber *cuándo* usar su autoridad espiritual sino también debe saber *para qué* utilizarla. Tres son los aspectos básicos que se deben transmitir a las nuevas generaciones de líderes, el primero es predicar la palabra, el segundo es hacer obra de evangelista y el tercero es cumplir el ministerio. El líder veterano debe ocupar su autoridad y sus últimas fuerzas para *encargar bajo juramento solemne* estos tres aspectos a los nuevos líderes.

La razón es simple y al mismo tiempo trágica, Pablo lo expresa a su manera diciendo: “Llegará el tiempo en que la gente no escuchará más la sólida y sana enseñanza. Seguirán sus propios deseos y buscarán maestros que les digan lo que sus oídos se mueren por oír. Rechazarán la verdad e irán tras de mitos.” (2 Ti 4.3-4 NTV). Si los líderes emergentes no predicán la Palabra, si no evangelizan, si no cumplen su ministerio, entonces el futuro espiritual de la gente y del evangelio es sombrío.

El veterano del ministerio juvenil no debe retirarse jamás sin haber usado su autoridad para animar y reafirmar a los nuevos líderes de tal manera que ellos cumplan su ministerio. No hay final feliz para el veterano si él no culmina su carrera haciendo un adecuado relevo del liderazgo. Al final del ministerio, nada vale tanto la pena como esto. Quizás el veterano del ministerio juvenil se sienta atraído a dar conferencias, probablemente se sienta desafiado a escribir libros, algunos eventualmente se fascinarán con la idea de “revelar” los secretos de cómo multiplicar la asistencia al ministerio juvenil.

Nada de esto está mal en sí, pero si el líder veterano no usa su autoridad y su tiempo oportunamente para asegurarse de que los líderes emergentes se comprometan a salvaguardar la integridad del evangelio y la espiritualidad bíblica de los jóvenes, entonces no podrán afirmar jamás como lo hizo el apóstol Pablo expresando: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera...” (2 Ti 4.7). La labor del veterano no termina sino hasta que los emergentes tienen clara su misión y se comprometen con ejecutarla fielmente hasta que las fuerzas de los nuevos les llevan a delegarla también.